

LA ECONOMÍA DE LA EMPRESA Y SU DESARROLLO CIENTÍFICO EN CLAVE MULTIDISCIPLINAR¹

Eduardo Bueno Campos

Catedrático de Economía de la Empresa (Universidad a Distancia de Madrid: UDIMA)

La ciencia es el gran antídoto contra el veneno del entusiasmo y la superstición. (Adam Smith: 1723 – 1790)

RESUMEN

El artículo ofrece la evolución científica de esta disciplina económica, denominada formalmente en España como Economía de la Empresa, Organización o Dirección de Empresas; es decir, su desarrollo teórico o conceptual desde los años noventa del siglo XX en los que inicia su independencia como área de conocimiento respecto a la Microeconomía o Teoría de la Firma, enfoque neoclásico y de análisis marginalista que la impidió su consolidación científica y alcanzar su identidad epistemológica, al no disponer de un método propio en el que fundamentar el análisis y explicación del contenido de los dos conceptos que integran el *objeto material* de la disciplina (la *empresa* u *organización* y el *empresario* o el *directivo*). Proceso cognitivo de un periodo de unos setenta y cinco años de estudio de la materia que permitirá revelar un “sistema científico” construido en clave multidisciplinar, como respuesta a la evidencia de la diversidad de aspectos que caracterizan la realidad socio-económica de la empresa, así como, la función del empresario en la economía global de esta época y en su actual entorno digital. Periodo en el que se han ido formulando e integrando en un sistema conceptual unas “teorías”, “paradigmas” o “programas de investigación” que han establecido el *objeto formal* de la disciplina.

1. INTRODUCCIÓN

Como indica el título de estas páginas se va a presentar el desarrollo científico de la citada disciplina a partir de su independencia y consolidación con identidad científica respecto a la Microeconomía, proceso iniciado a partir de la década de los cuarenta del siglo XX, como será expuesto más adelante, el cuál se centrará en el análisis de su *objeto material*, es decir de la empresa u organización, además del empresario o directivo, como titular de aquélla, desde una perspectiva multidisciplinar que permitirá explicar la naturaleza de dicho *objeto*, en su estructura y comportamiento, como exponentes de su realidad socioeconómica, diversa y compleja, tal y como se abordará en el epígrafe siguiente.

A continuación se presentará el tema siempre recurrente que preocupa a la comunidad científica de la disciplina, cuál es que la misma sigue buscando el marco teórico generalmente aceptado o el contenido formal de su objeto de estudio, que justifique tanto su identidad como su denominación científica de aserción para la colectividad académica y profesional en lengua inglesa y española. Cuestión, en gran medida, resultante del carácter interdisciplinar que nota y connota la voz

¹ Este trabajo está basado en otro previo del autor; Bueno (2015): “El desarrollo de la Economía de la Empresa (Dirección de Empresas): Memoria viva de 1965 - 2015”, *Técnica Económica. Administración y Dirección de Empresas*, 180, diciembre, año LXXX, 40-48.

empresa y su significado económico y como *organización*, tal y como se expondrá en el epígrafe 2, al tratar sobre los diferentes aspectos que caracterizan el *objeto material* de la disciplina. Esta clave multidisciplinar servirá de guía para entender el alcance y las diferentes heurísticas que explicarán dicho contenido teórico desde el enfoque metodológico del *Programa de Investigación* (Lakatos, 1970) y del concepto de *Paradigma* (Khun, 1962).

En consecuencia, en el epígrafe 3 se llevará a cabo un análisis conceptual de los dos términos que integran el citado *objeto material*, sobre todo el de *empresa*, así como, el de empresario. Estudio que se realizará con cierta síntesis, dada las limitaciones de extensión de este trabajo, ofreciendo un breve análisis de las teorías principales o paradigmas que han permitido consolidar el contenido formal de la materia, como arca de conocimiento en continua evolución conceptual y metodológica. Dinámica científica que viene justificada, en gran medida, por la propia naturaleza multidisciplinar de esta disciplina económica, tal y como revela la perspectiva del programa de investigación, imperante en la actualidad y que se fundamenta en la concepción de la “empresa como organización”, es decir, como un “sistema socio-técnico abierto” y de naturaleza compleja (Bueno, 1980 y 2010).

En definitiva, el trabajo pretende ofrecer a lo largo de los epígrafes siguientes, en la indicada clave multidisciplinar, las ideas definitorias y los apuntes explicativos de los diferentes enfoques teóricos y paradigmas que han construido la actual situación del *objeto formal* de la materia, con el fin de definir una heurística positiva que permita conformar una agenda de desarrollo de la disciplina para continuar con su proceso de consolidación e identidad científica, iniciada, como se ha apuntado más arriba, a partir de los años cuarenta del siglo XX.

2. EL OBJETO MATERIAL DE LA DISCIPLINA: LA EMPRESA COMO REALIDAD SOCIOECONÓMICA

Como ha sido introducido, el concepto de empresa representa el *objeto material* básico de la disciplina, complementado con el de empresario que será tratado en el epígrafe siguiente. En éste hay que partir de la aceptación inicial sobre el papel y significado, por parte de cualquier ciudadano de un país con economía de mercado, de la empresa, es decir, como la organización o el sujeto relevante de actuación en el sistema económico. Pero, dado que esta voz se relaciona y a veces confunde con otras palabras y conceptos, tales como, entre otras, negocio, industria, establecimiento, planta, explotación, entidad o sociedad mercantil, es conveniente aclarar el significado y alcance del término, considerando los aspectos diferentes que la caracterizan y en su actual realidad socioeconómica, con el fin de clarificar su semántica y función respecto a dichas palabras.

Siguiendo con el anterior argumento, es evidente que el ciudadano actual, como señala Mintzberg (1983), vive rodeado de empresas u organizaciones, ya que solemos nacer, nos educamos, trabajamos y fallecemos en el seno de entidades o instituciones que definen el concepto de empresa en sentido económico o de organización en sentido amplio. En este aspecto, la empresa como realidad socioeconómica y con carácter biomimético, se asemeja a un ser vivo que “*nace* (se crea), *crece* (se desarrolla), se *transforma* y *muere* (se cierra o líquida). Razón, por la que en las últimas décadas viene siendo estudiada como un sistema, esto es, como una organización u organismo que evoluciona, aún siendo artificial, pero que está exigida en su comportamiento y misión de una supervivencia y desarrollo sostenible, avanzando en un entorno cada vez más inestable y turbulento, que la obliga a adaptarse para seguir desempeñando su papel de agente principal en el sistema económico, organizando el resto de los factores económicos. La citada confusión conceptual y terminológica, a veces viene causada por la relevancia del aspecto fabril o técnico-productivo, en otras por el papel de su aspecto económico-financiero, con sus transacciones comerciales y monetarias y, en otras, observada por temas de carácter jurídico y social, al tratar de contratos y relaciones con personas, grupos sociales y con otras entidades jurídicas. Diversidad de aspectos interrelacionados que permiten explicar, como *objeto formal* de la disciplina, la estructura y comportamiento del concepto de empresa, corroborando el enfoque multidisciplinar de su estudio, procedente tanto del ámbito de las ciencias

sociales (economía, sociología, antropología, psicología...); de las jurídicas (derecho...); como de las tecnológicas, etc... Enfoque interdisciplinar que para el estudio de la misma se ha fundamentado en el programa de investigación basado en la teoría general de sistemas y que concreta el concepto de “empresa como sistema”, es decir, como una organización de carácter socio técnico abierto y de naturaleza compleja, tal y como será tratado más adelante.

En concreto, el *objeto* se centra en la perspectiva económica de la empresa, considerada como “un agente que organiza con eficiencia los factores económicos para producir bienes y servicios para el mercado con el ánimo de alcanzar ciertos objetivos” es decir, como “un conjunto (sistema) de elementos humanos, técnicos y financieros, ordenados según determinada jerarquía o estructura organizativa y que dirige una función directiva o empresario” (Bueno, 2010).

Llegados a este punto y por lo indicado más atrás hay que entrar en el significado en lengua española de la palabra empresa, para observar su evolución en el acervo social y vida cotidiana, tal y como queda recogido en el Cuadro 1. En él se comparan las cinco acepciones que sobre la misma se recogen en el Diccionario de la Lengua Española de la RAE en sus ediciones de 1939 y la actual de 2014. Evolución léxica de setenta y cinco años que permite observar cómo evoluciona el lenguaje expositivo, que va de lo humanístico y literario a uno más tecnocrático y cercano a la actual realidad socioeconómica, además de preguntar una ordenación diferente de los significados, en coherencia con el desarrollo científico de la disciplina en dicho periodo, tal y como se abordará en un epígrafe posterior.

En suma, hay que recordar que la voz empresa proviene de la latina *prhendere*, que significa “emprender (acometer) una cosa que implica trabajo o presenta dificultades”; voz que se relaciona en su origen con la de “emprendedor” y, en consecuencia, con la de empresario, como acepción clásica y actualmente muy vigente en la economía global; que en francés se denomina *entrepreneur* y en inglés -que tuvo que incorporar la voz francesa, junto a la *entreprise* (empresa)- para significar la función de la empresa y la del empresario; construyendo léxicamente la de *entrepreneurship* o como la tarea de “emprender un negocio”. Cuestiones que serán ampliadas en el epígrafe siguiente al tratar del concepto y función de las dos voces del *objeto material*.

Cuadro 1
Significado de empresa: evolución de sus acepciones en 75 años

Diccionario de la Lengua Española: 1939	Diccionario de la Lengua Española: 2014
1.- Acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza. 2.- Cierta símbolo o figura enigmática que alude a lo que se intenta conseguir o que denota alguna prenda de que se hace alarde para cuya mayor inteligencia se añade letra, leyenda o mote. Distintivo que figuraba en los escudos de los caballeros, expresando sus aspiraciones o cualidades. 3.- Intento o designio de hacer una cosa. 4.- Casa o sociedad mercantil o industrial fundada para emprender o llevar a cabo construcciones, negocios o proyectos de importancia. 5.- Obra o designio llevado a efecto en especial cuando intervienen varias personas.	1.- Acción o tarea que entraña dificultad y cuya ejecución requiere decisión y esfuerzo. 2.- Unidad de organización dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios con fines lucrativos. 3.- Lugar en que una empresa realiza sus actividades. 4.- Intento o designio de hacer algo. 5.- Símbolo o figura que alude a lo que se intenta conseguir o denota alguna prenda de la que se hace alarde acompañada frecuentemente de una palabra o mote.

Fuente: Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe; (1939 y 2014) y elaboración propia.

3. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO Y FUNCIÓN DE EMPRESA Y EMPRESARIO.

Una vez introducido el *objeto material* de estudio de la disciplina, de la realidad que representa la empresa en sentido clásico o la organización en su perspectiva moderna interdisciplinar, junto a la necesaria inclusión de la figura del empresario, como agente director de aquella u “hombre de negocios”, se analiza a continuación y de forma sintética la evolución en el periodo de estudio, que se está contemplando en este trabajo, cuáles son las teorías principales que han ido construyendo el concepto y la función de los dos términos considerados: empresa y empresario. Análisis que fundamenta el *objeto formal* de la materia, “sistema científico” interdisciplinar, dados los dos diferentes “aspectos” que se observan en la realidad socioeconómica de la empresa u organización, además de considerar el papel que en el mismo desempeña el empresario como emprendedor. Cuestión que presenta sus matices y propuestas, sea cual sea el sistema conceptual que se considere, a partir de los programas de investigación o de las “teorías” que lo fundamenta, tal y como será ampliado en los epígrafes siguientes (Bueno et al. 1992 y Bueno, 2010).

Con ello, en los Cuadros 2 y 3 se procede a recoger de manera concisa la evolución conceptual de la empresa y del empresario y su función en el sistema económico². En el Cuadro 2 la primera teoría que se recoge es la conocida por “Teoría de la Firma” como enfoque formalizador y superador de las etapas de origen practicista comercial y contable de la disciplina, pero que la llevó a depender de la Microeconomía en la que se encuadra dicha “teoría”; cuestión que será ampliada en próximas páginas. Esta teoría neoclásica y con un enfoque microeconómico “marginalista” hereda, en parte, la concepción clásica de la “empresa de negocios” (Veblen, 1904) y de la visión de la misma como la unidad de producción que actúa como agente principal en la teoría del mercado que funciona en competencia perfecta.

Ante la falta de evidencia empírica del cumplimiento de las condiciones de actuación en competencia perfecta del mercado y la no explicación del proceso interno de toma de decisiones en la empresa, surgen las críticas sucesivas de H. A. Simón (1947) y sus alumnos por las que la “caja negra” que venía representando la “teoría” referida, se ve sustituida por la de la “empresa como organización”, es decir, considerando cuál es su “comportamiento administrativo”, cómo se adoptan sus decisiones, dada su naturaleza de sistema social, compuesto por diferentes partícipes, con objetivos y funciones específicas pero relacionadas en una estructura orgánica y unidad de dirección, que no persigue criterios de optimización o de maximización del beneficio, sino de satisfacción y actuando con “racionalidad limitada”.

La siguiente teoría es una primera versión de la Teoría de la Agencia que evidencia una aportación importante del pensamiento económico moderno para justificar el concepto y analizar la función de la empresa, gracias a la perspectiva de su estructura y jerarquía organizativa en la economía de mercado, esto es, como la alternativa eficiente en sus transacciones interagentes para reducir costes, y para racionalizar los procesos económicos con una economía informativa y una coordinación más eficiente en el logro de los límites al crecimiento de la entidad. Continuando con la evolución, la Teoría de la Agencia explica el concepto y la función de la empresa como el *agente* que protagoniza la “relación de agencia” en el sistema económico, es decir, la que realiza por cuenta del “principal” la actividad económica, el cuál mantiene sus derechos de propiedad sobre el factor económico invertido (normalmente el capital) y a partir de determinada separación de dicha propiedad con la “función de control”, a partir de un *contrato* determinado entre los propietarios de los factores y los concernidos (agentes). Finalmente, en este cuadro se recogen las dos siguientes teorías que, tal y como se ampliará en el epígrafe 5, representan la mayor vigencia actual: la “sistémica” y la “basada en conocimiento”. Enfoques fundamentados en la importancia epistemológica y praxológica de los conceptos del *sistema* y de *conocimiento*; los cuales permiten definir a la empresa moderna como una organización, es decir, como ya ha sido apuntado como un “sistema socio técnico abierto de naturaleza compleja”, el cuál

² Las referencias de autores recogidas en ambos cuadros, salvo las citadas en el texto, no se mencionan en la Bibliografía.

integra los aspectos técnico-económicos, humano, de dirección, cultural y de poder que vienen explicando la realidad empresarial y caracterizando la evolución conceptual del *objeto material* en qué se basa la disciplina.

Cuadro 2.
Evolución del concepto y función de la empresa (1965-2015)

Teoría de la empresa	Enfoque conceptual	Autores principales (año de publicación)
Teoría de la Firma como institución económica.	Enfoque neoclásico dentro de la teoría del mercado como unidad económica de producción.	R.H Coase (1937-1963); K.J. Cohen y R.M. Cyert (1965); R. Marris (1964).
Teoría de la empresa como Organización.	Enfoque del comportamiento administrativo de la empresa como sistema social (organización).	H.A. Simon (1947,1959); H. A. Simon y J.G. March (1958); R.M. Cyert y J.G. March (14963).
Teoría de la Jerarquía Organizativa.	Enfoque económico de la empresa como alternativa al mercado eliminando costes de transacción con economía de información.	O.E. Williamson (1964,1971 y 1976). K.J. Arrow (1974).
Teoría de la Agencia o como agente en el sistema.	Enfoque contractual actualizado de la Teoría de la Firma y del anterior basado en la “relación de agencia” o “contrato que protagoniza la empresa”.	A.A. Alchian y H. Demsetz (1972) ; M.C. Jensen y W.H. Meckling (1976); S.N.S. Cheung (1983); V. Salas (1987).
Teoría de la empresa como Sistema.	Enfoque sistémico que integra los “aspectos” de la empresa como “sistema sociotécnico abierto.	E. Bueno y F. J. Valero (1985), E. Bueno (1974 y 2010); E. Bueno, I. Cruz y J.J Durán (1992); R. A. Johnson; F.E. Kast y J.E. Rosenzweig (1974).
Teoría de la empresa como “sistema basado en conocimiento”.	Enfoque avanzado del anterior y propio de la actual economía del conocimiento.	P. Drucker (1968, 1993 y 2001);B. Kogut y U. Zander (1992); I. Nonaka y H. Takeuchi (1995); R.M. Grant (1996); J.C. Spender (1996); E. Bueno (2002 y 2005).

Fuente: Bueno (2010) y elaboración propia.

Cuadro 3
Evolución del concepto y función del empresario (1965-2015)

Teoría del empresario	Enfoque conceptual	Autores principales
Teoría del empresario innovador.	Enfoque económico moderno como agente de progreso técnico y con la función de provocar el crecimiento económico en el sistema.	J.A. Schumpeter (1911, 1942 y 1949).
Teoría del empresario control o tomador de decisiones.	Enfoque del sujeto decisor que caracteriza el “comportamiento administrativo” de la empresa como organización.	H.A. Simon (1947) ; R.M. Cyert y J.G. March (1963); J.K. Galbraith (1967).
Teoría del empresario como tecnoestructura (directivos).	Enfoque del papel de la función directiva y separación de la “propiedad y el control” en la gran empresa moderna.	A. A. Berle (1959); J.K. Galbraith (1967 y 1983).
Teoría del empresario líder o función de liderazgo.	Enfoque que define el papel del empresario como visionario, motivador e integrador del grupo humano.	W.G. Bennis y E.H. Schein (1965); W.G. Bennis (1983); E.H. Schein (1985).
Teoría del empresario profesional actual.	Enfoque como directivo y decisor profesional, actuando como líder, emprendedor, innovador y estratega.	H. Mintzberg (1973; 1983 y 1989); W.G. Bennis y B. Nanus (1983); G. Hamel (2000).

Fuente: Bueno (2010) y elaboración propia.

Siguiendo con la línea argumental, antes expuesta, en el Cuadro 3 se procede a recoger la evolución conceptual y el papel del segundo concepto del citado *objeto material*: el empresario. Un

análisis que presenta cierta correspondencia con el efectuado en el cuadro anterior y que será corroborado en los epígrafes siguientes. Por ello, la primera teoría del empresario innovador, debida a Schumpeter, recoge el marco relevante para el desarrollo posterior de esta figura, dado el papel relevante de la innovación en la economía moderna. En esta evolución la segunda “teoría” corresponde al enfoque del comportamiento administrativo, por la que el empresario representa la “función de control” o de tomador de decisiones en la organización. Ambas teorías, en suma, abordan en la economía la concepción clásica del “empresario-propietario” o del “capitalista-hombre de negocios” (teoría del empresario riesgo), si bien, poniendo el énfasis en dos aspectos capitales para su función moderna, como son la innovación y las decisiones. Por último las tres “teorías” siguientes responden a la función moderna del empresario, como tecnócrata, líder o directivo (*manager*), es decir, como profesional que ejerce la función directiva o de administración y organización de la empresa, en su sentido más amplio.

4. UNA DISCIPLINA EN BÚSQUEDA PERMANENTE DE SU IDENTIDAD Y DENOMINACIÓN

Una vez expuestas las “teorías” que han ido configurando los conceptos de empresa y de empresario que conforman el *objeto material* de la disciplina, junto a lo comentado más atrás sobre el “carácter multidisciplinar” de la misma, es momento de volver a recordar que la consolidación de la identidad científica de la materia, independientemente de la Microeconomía o de la Teoría de la Firma, con su enfoque marginalista, comienza a partir de los años cuarenta del siglo XX, gracias a la aportación de Simón (1947), March y Cyert, entre otros autores. Dependencia, que condicionó y desenfocó el desarrollo científico de la disciplina, al no disponer de un método propio que pudiera analizar con cierta heurística positiva de investigación el citado “carácter”, propio de un enfoque sistémico; y de acuerdo con los diferentes aspectos que caracterizan la actividad y estructura del concepto de empresa como organización y, consecuentemente, del papel del empresario, tal y como se ha venido relatando en los epígrafes precedentes.

Cuadro 4
Terminología definitoria de la disciplina en inglés

Término	Enfoque metodológico
Management.	Enfoque clásico psico-social.
Administration Business Administration.	Enfoque clásico administrativo.
Administrative Behavior Business Behavior.	Enfoque del comportamiento y proceso administrativo o de las decisiones.
Management Decisions Management Science.	Enfoque cuantitativo.
Organizations Organizations Science.	Enfoque del comportamiento organizativo.
Corporate Strategy Strategic Management.	Enfoque estratégico.
Organizational Economics.	Enfoque híbrido, sistémico y contractual.

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 5
Terminología definitoria de la disciplina en español

Término	Énfasis conceptual
Organización y Administración de Empresas.	Énfasis formal o teórico multidisciplinar.
Economía de la Empresa.	Enfatiza su contenido científico multidisciplinar.
Administración de Empresas.	Enfatiza aspectos clasismos administrativos y generales.
Dirección de Empresas.	Énfasis en la praxis directiva.
Organización de Empresas.	Enfoque científico actualizado.
Economía y Dirección de Empresas.	Enfoque ecléctico entre microeconomía y administración de empresas.
Gestión de Empresas.	Enfoque practicista de influencia francesa.
Administración y Dirección de Empresas.	Influencia legal para reconocer la actividad disciplinar.
Dirección y Gestión de Empresas.	Enfatiza una perspectiva ecléctica y práctica.
Economía de la Organización.	Paradigma emergente interdisciplinar.

Fuente: Elaboración propia

Esta situación, ha venido provocando, en el periodo de referencia de este trabajo, coincidente con la citada consolidación e independencia, una búsqueda permanente de su identidad científica y, especialmente, de una denominación generalmente aceptada por la comunidad de referencia, tanto en lengua inglesa como en española. "Jungla semántica" que ha sido coincidente, en general, con los diversos programas de investigación o paradigmas que serán comentados en el epígrafe siguiente o, incluso, con "teorías o escuelas concretas" o con los títulos de las revistas científicas más valoradas, que han permitido destacar un aspecto o enfoque metodológico concreto para la citada denotación. En consecuencia, en el Cuadro 4 se recogen los términos ingleses más utilizados por los autores más reconocidos, que vienen siendo citados, y en el Cuadro 5 se muestran las denominaciones más empleadas en España, derivadas tanto de influencias léxicas de Estados Unidos, como de Francia, muchas de las cuales vienen recogidas por imperativos de las Leyes Orgánicas que han regulado los estudios universitarios en España de Economía de Empresa, desde la Ley de Educación de 1970 hasta la fecha (Bueno, 1986).

5. PARADIGMAS Y PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN PRINCIPALES.

Como respuesta a todo lo anunciado en epígrafes precedentes en el actual se presenta de forma sucinta los principales "programas de investigación" o "paradigmas", con los autores principales de los mismos, cuyas referencias por lo dicho anteriormente, no son recogidas en la Bibliografía. Todo lo cual ha protagonizado la consolidación científico disciplinar en los setenta y cinco años del periodo de estudio del trabajo. Para ello, se parte del concepto de *Programa de Investigación* de Lakatos (1970) y del de *Paradigma* de Khun (1962) que permitirán fundamentar el desarrollo científico de la materia.

En concreto, dichos conceptos responden a la aceptación o validez de las teorías por parte de la comunidad científica y en relación a su capacidad explicativa de la realidad observada o de su objeto material (en este caso, la empresa u organización y el empresario o directivo). Para Khun la evolución de la ciencia presenta dos tipos de periodos recurrentes (normales y de crisis). En los primeros las elaboraciones se llevan a cabo en un ambiente de "paradigmas" o teorías generalmente aceptadas, es decir, comunes, por lo que el conocimiento científico se perfecciona por acumulación, mientras que en los segundos se producen "anomalías" y rechazos teóricos que provocan el cambio o el nacimiento de un nuevo "paradigma", tal y como se ha reflejado en los Cuadros 2 y 3, lo que puede llevar a un nuevo periodo científico normal.

Para Lakatos, en respuesta complementaria a lo indicado por Khun y ante las críticas de éste a la propuesta de la “falsación” de teorías de Popper, maestro de aquél, para explicar los procesos de aceptación o no de las teorías propone el concepto de “programa de investigación”, como el conjunto de “reglas heurísticas”, unas de naturaleza positiva para el análisis metodológico sobre los caminos que deben seguirse y otras de naturaleza negativa o expresivas de los caminos que se deben abandonar o que no han de seguirse. Propuesta que queda corroborada con las modernas teorías sobre la empresa y el empresario expuestas, para abandonar “caminos” de enfoques conceptuales clásicos y neoclásicos a este respecto.

En definitiva, en el Cuadro 6 en coherencia expositiva y metodológica se recogen los “paradigmas” o “programas de investigación” más importantes con sus autores básicos.

Cuadro 6
Paradigmas principales en el periodo de análisis

Paradigma (Programa)	Enfoque teórico	Autores principales (año de publicación)
Programa del “Comportamiento Administrativo” o “Decisional”.	Enfoque basado en la teoría del comportamiento o “psicosocial” y la teoría de la decisión en administración de empresas.	H.A. Simon (1947, 1960 y 1969); P. Drucker (1954 y 1965 y 1973); R.M. Cyert y J.C. March (1963); R.L. Ackoff (1966).
Programa de la “Gran Empresa o del Crecimiento”.	Enfoque revisionista de la teoría de la Firma a partir de las teorías del crecimiento de la empresa.	E. Penrose (1954); O. Williamson (1964, 1971 y 1987); R. Marris (1964 y 1971) ; A. D. Chandler (1982).
Programa “Sistémico” o de la “Teoría de Sistemas”.	Enfoque formulado a partir de la teoría general de sistemas para la empresa como organización (sistema sociotécnico abierto).	K.E. Boulding (1956); Th.H. Williamss y Ch. H. Griffin (1967) ; M. J. López Moreno (1971) ; E. Bueno (1974); J. Melese (1968) ; F. E. Kast y J. E. Rosenzweig (1966) ; J.W. Forrester (1961).
Programa “Situacional”.	Enfoque basado en la teoría de la contingencia e integrado el papel del entorno como explicación organizativa.	G. Dessler (1970); H. Mintzberg (1979); F. Luthans (1976); P.R. Lawrence y J.W. Lorsch (1967).
Programa “Estratégico”.	Enfoque característico de la teoría de la estrategia o de la dirección estratégica.	A.D. Chandler (1962); H.I. Ansoff (1965 y 1979); K.R. Andrews (1971) ; R. E. Miles y C.C. Snow (1978); M.E. Porter (1980 y 1985); H. Mintzberg (1994).
Programa de la “Economía de la Organización”.	Enfoque integrador de las teorías de sistemas y de la complejidad para explicar el “sistema de aspectos” de la empresa u organización).	J.B. Barney y W. Ouchi (1968) : N. Marguilies y A.P. Raia (1978); J. Pfeffer y G.R. Salancik (1978) ; R. R. Nelson y S.G. Winter (1982) ; J.R. Galbraith (1982); P.W, Anderson (1999).

Fuente: Bueno (1980 y 2010) y elaboración propia.

Los seis “programas” o “paradigmas” del Cuadro 6 explican el desarrollo científico de la disciplina en el periodo de análisis. El cuál a partir de los 80 y 90 del siglo pasado y primeros años del actual muestra la relevancia y potencial del programa “estratégico” y de la “economía de la organización” (Bueno et al., 2006). Por lo que, éste último se desarrolla con la aplicación de la teoría de la complejidad en la materia y en la concepción de la empresa, como un "sistema complejo adaptativo al borde del caos”, para lo que se pueden consultar los trabajos recorridos en López Moreno (2011).

6. CONCLUSIÓN

A continuación se resumen los aspectos claves que pueden servir, a modo de “coda” final de las palabras anteriores, con el fin de que puedan, de una parte, concluir con las ideas expuestas y, de otra, servir como apuntes de la posible agenda de desarrollo científico de la disciplina en las próximas décadas del presente siglo.

En las páginas precedentes ha quedado evidenciado que el desarrollo científico y profesional de la disciplina se está consolidando con los programas de investigación “estratégico” y de “economía de la organización” tal y como aparecen recogidos en el Cuadro 6. Planteamiento doctrinal que, a su vez, se ha visto reflejado en el importante desarrollo profesional de la función directiva en los últimos años del siglo pasado y primeros del presente.

En esta línea, cabe recordar el trabajo de Mintzberg (1989), como siempre crítico y provocador, sobre la configuración actual de una “sociedad de organizaciones” de distinta naturaleza legal, económica, social y cultural, sociedad que se caracteriza por el nuevo poder que la práctica y las políticas que ciertas organizaciones ejercen en la sociedad y economía actual. Concepto de organización que indica el “sistema de aspectos” que representa a la empresa moderna y que ha sido definida como “sistema sociotécnico abierto de naturaleza compleja”.

La Economía de la Organización se vincula de forma natural con el nuevo papel del empresario como emprendedor-innovador-líder y estratega, así como, gestor del cambio y de la complejidad en el entorno económico actual, turbulento y volátil. El citado poder organizativo, el autor lo analiza a través de los procesos generados por los grupos de interés que integran la organización (agentes de influencia interna: accionistas, directivos y empleados) y los agentes de influencia externa o sociales (*stakeholders*). Poder que se ve representado por la función directiva y por el gobierno de dichos procesos y en la que, como ha sido indicado, en ella hay que potenciar el papel de la dirección estratégica, de la gestión del tiempo y de la autoformación continua para lograr las competencias que exige la sociedad del conocimiento. Todo ello, por medio de la construcción de un sistema propio de información y de conocimiento para dirigir efectiva y eficientemente la complejidad inherente de los procesos económicos en los momentos actuales.

Como indica Hamel (2000), ante esa realidad económica y social, hay que “liderar la revolución” en la dirección de las empresas, planteamiento que se basa en la innovación como solución y el nuevo papel en la sociedad del conocimiento del “emprendimiento innovador”. Para este autor, debe crearse un compromiso empresarial basado en estos aspectos:

- Una inversión en I+D que convierta la innovación en una capacidad organizativa permanente para crear valor y producir dividendos (retornos) o rentabilidad a lo largo del tiempo.
- Una organización basada en conocimiento, imaginación, en un espíritu emprendedor latente y en el desarrollo de una cultura innovadora.
- Una gestión y desarrollo de la innovación como una capacidad sistémica, es decir, basada en la incorporación de los componentes siguientes:
 - a) Capacidades o habilidades para innovar;
 - b) Modelo de medición de la innovación (sea cual sea su naturaleza);
 - c) Tecnología de la información en la innovación y,
 - d) Procesos de innovación de mejora radical.

En resumen, las ideas recogidas y los apuntes presentados sobre la situación económica actual, junto a las posibles soluciones, conforman el cuadro de una agenda para las futuras décadas y poder continuar con el crecimiento y consolidación científica de la disciplina, junto al desarrollo profesional

que exige “el arte de dirigir” a partir de determinado programa de investigación aceptado por la comunidad científica.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Bueno, E. (1980): “Los Programas de Investigación en Economía de la Empresa”. En: *Estudios Monográficos de Contabilidad y de Economía de la Empresa* (En Homenaje del Profesor Doctor José María Fernández Pirla, Catedrático de la Universidad Complutense) Madrid, Ediciones ICE; 70-126.
- Bueno, E. (1986): Las enseñanzas y profesiones de la Administración de Empresas en España”, *ESIC MARKET- Revista Internacional de Economía y Empresa*, 52, abril-junio; 11-41.
- Bueno, E. (2010): *Curso básico de Economía de la Empresa. Un enfoque de organización*. Madrid, Pirámide, 4ª ed. y 5ª reimpresión (primera ed. de 1993).
- Bueno, E.; Cruz, I.; Durán, J.J. (1979): *Economía de la Empresa. Análisis de las decisiones empresariales*. Madrid, Pirámide.
- Bueno, E.; Morcillo, P.; Salmador, M.P. (2006): *Dirección estratégica. Nuevas perspectivas teóricas*. Madrid, Pirámide.
- Hamel, G. (2000): *Leading the Revolution*. Boston (MA), Harvard Business School Press.
- Khun, T.S. (1962): *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago, University of Chicago Press.
- Lakatos, I. (1970): “Falsifications and the methodology of Scientific Research Programmes”. En: Lakatos, I.; Musgrave, A (Eds.): *Criticism and the Growth of Knowledge*. Cambridge, Cambridge University Press; 91-116.
- López Moreno, M.J. (Ed.) (2011): *La empresa en el dominio de la complejidad (The Firm in the complexity domain)*. Madrid, Cinca-UNESA.
- Mintzberg, H. (1983): *Power in and around organizations*, Englewood Cliffs, Prentice Hall, Inc.
- Mintzberg, H. (1989): *Mintzberg on Management (Inside our strange world of Organizations)*. New York, The Free Press.
- Simon, H.A. (1947): *Administrative Behavior*. New York, Mc Millan.
- Veblen, T. (1904): *The Theory of Business Enterprise*, New York, C. Scribner's Sons.